

Universidad del Salvador  
Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social  
Licenciatura en Periodismo

TPE 86  
TESIS  
3984

## Tesis monográfica

Hacia una fundamentación hermenéutica del periodismo de investigación.  
Rodolfo Walsh y la superación de las teorías del espejo y de la  
construcción de la realidad.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Alumno: Felipe Blaquier  
Cátedra: Prof. Lic. Erica Walter y Prof. Leonardo Cozza  
Asignatura: Tesina  
Comisión: 4MPE  
Tutor/a designado de la tesis monográfica/tesina: Prof. Jorge Luis Martin

Buenos Aires, 23 de junio de 2009  
felipeblaquier@hotmail.com  
4804-6977/154-074-6802

## Índice

<b>I. Introducción.....</b>	<b>p. 3</b>
a) El periodismo como ciencia social.....	p. 3
b) La posibilidad de conocimiento.....	p. 5
c) Dos posturas antagónicas, y su superación.....	p. 6
 <b>II. Marco Teórico.....</b>	 <b>p. 8</b>
a) Análisis filosófico.....	p. 8
b) Postura objetiva.....	p. 8
b.1) René Descartes.....	p. 8
b.2) Francis Bacon.....	p. 12
b.3) Augusto Comte.....	p. 15
c) Postura Subjetiva.....	p. 19
c.1) George Berkeley.....	p. 19
c.2) Immanuel Kant.....	p. 23
c.3) Friedrich Nietzsche.....	p.26
d) Recapitulación.....	p.29
 <b>III. Teoría del periodismo.....</b>	 <b>p. 31</b>
a) Definición del problema.....	p. 31
b) La teoría de la noticia como espejo de la realidad.....	p. 33
c) La teoría de la noticia como construcción de la realidad.....	p. 37
 <b>IV. Análisis de la obra de Walsh.....</b>	 <b>p. 42</b>
a) Introducción.....	p. 42
b) Biografía de Walsh.....	p. 42
c) <i>¿Quién mató a Rosendo?</i> .....	p. 43
d) <i>Caso Satanowsky</i> .....	p. 44
e) Análisis epistemológico de la obra de Walsh.....	p. 46
f) Teoría de la noticia como espejo de la realidad.....	p. 47
g) Teoría de la noticia como construcción de la realidad.....	p. 53
 <b>V. La síntesis hermenéutica de objetividad y subjetividad.....</b>	 <b>p. 60</b>

a) Introducción a la hermenéutica.....	p. 60
b) Crítica hermenéutica de la postura objetiva.....	p. 63
c) Crítica hermenéutica de la postura subjetiva.....	p. 66
d) Conclusión.....	p. 72

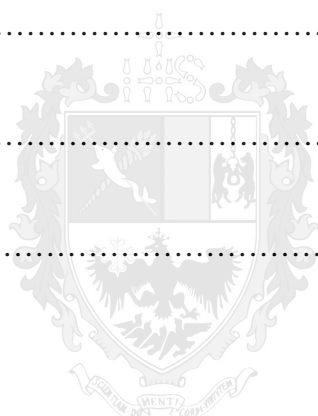
## **VI. La hermenéutica, Walsh, el periodismo.....**

a) La hermenéutica y la teoría periodística.....	p. 75
b) La dimensión científica en la obra de Walsh.....	p. 78
c) Walsh visto por sí mismo y por otros autores.....	p. 87
d) El criterio científico del periodismo.....	p. 90
e) Periodismo objetivo, periodismo subjetivo, periodismo de investigación.....	p. 92

## **VII. Conclusión.....**

<b>Bibliografía.....</b>	p. 98
--------------------------	-------

<b>Reseña.....</b>	p. 100
--------------------	--------



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## I. Introducción

### a) El periodismo como ciencia social

*El periodismo como informador de las sociedades democráticas.*

*El periodismo como ciencia, en contraste con la literatura.*

*El periodismo como ciencia social, en oposición a las ciencias naturales.*

*Problemas para justificar la validez de las ciencias sociales.*

*La hermenéutica como fundamento filosófico de las ciencias sociales, y, por ende, del periodismo.*

El periodismo es una disciplina fundamental en las sociedades democráticas de la actualidad. Pero: ¿en qué se basa su importancia decisiva? ¿Cuál es el servicio tan valioso que presta a la ciudadanía?

Decimos que la función esencial del periodismo es informar a la comunidad, es decir, transmitir conocimiento acerca de ciertos sucesos relevantes. Entonces, tendremos que preguntarnos de qué manera se justifica y fundamenta este papel.

¿Qué derecho tiene el periodismo para erigirse en portador de un determinado tipo de saber? ¿Qué conoce el periodista, qué sabe? Sus apreciaciones de la realidad: ¿tienen validez científica?

Este tipo de cuestionamientos ha llevado a diversos autores a considerar al periodismo como una disciplina de carácter literario. Si se niegan las pretensiones epistemológicas del oficio, entonces el periodista es catalogado como un mero narrador de sucesos, alguien que presenta una determinada perspectiva acerca de lo que sucede. En definitiva: un escritor de segundo orden, pero de ningún modo un sujeto capaz de aprehender la realidad metódicamente.

Por el contrario, en el presente trabajo reivindicamos lo que Enrique de Aguinaga denominó “la dimensión científica del periodismo”<sup>1</sup>. Esto quiere decir que es una disciplina que posee una particular forma de dirigirse a la realidad, que puede presentar las mismas aspiraciones científicas que cualquier otra rama del saber<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Cf. “Dimensión Científica del Periodismo”.

<sup>2</sup> Aquí debemos aclarar qué queremos decir con la expresión “las mismas aspiraciones científicas que cualquier otra rama del saber”. No nos referimos a una equiparación del periodismo con la exactitud de disciplinas como la matemática o la física. Por el contrario, esperamos mostrar que si bien son disciplinas

Suponiendo que esto sea acertado (lo cual hemos de comprobar o refutar más adelante), y que el periodismo tenga un derecho de ciudadanía en el campo de la ciencia, debemos determinar con más precisión su lugar. Nadie ha vacilado en que, de ser esto así, el periodismo se incluye dentro del marco de las ciencias sociales, o ciencias del espíritu.

Y aquí se presentan los primeros escollos. Pues las ciencias sociales en su conjunto han tenido, desde su mismo nacimiento, serios problemas para fundamentar su validez científica. Ello contrasta con el casi unánime reconocimiento del que han gozado las ciencias naturales durante la modernidad.

Gadamer explica en *Verdad y Método* cómo el surgimiento de las ciencias del espíritu en el siglo XIX se vio fuertemente dominado por la influencia metodológica de las ciencias naturales. Se pensaba que el único método científico verdadero era el que utilizaban estas últimas (el inductivo), y por eso se intentó justificar a las florecientes disciplinas humanas de la misma manera.

Gradualmente, se fue imponiendo la idea de que se trata de dos formas de saber autónomas y, por ende, con métodos heterogéneos. Sin embargo, esto no llevó a una rehabilitación del concepto de ciencias sociales, sino todo lo contrario: al reconocerse la imposibilidad de justificarlas inductivamente, se las tildó, en oposición a las ciencias naturales, de “ciencias inexactas”.

Disciplinas como la física, la matemática y la química serían las ciencias exactas, capaces de conocer sus objetos con una precisión y seguridad extremas. ¿Quién osaría comparar este nivel de exactitud con el de las ciencias sociales, tales como son la historia, la psicología, o el periodismo?

Durante mucho tiempo, ésta fue la postura más difundida en el ámbito del saber. No obstante, en el siglo XX surgió una doctrina filosófica que intentó demostrar que las ciencias del espíritu no son metodológicamente inferiores a las ciencias exactas. Nos referimos a la hermenéutica.

Autores como Martín Heidegger y Hans-Georg Gadamer enseñaron que las disciplinas humanas operan en forma distinta a las naturales, pero que ello no merma en modo alguno sus pretensiones científicas. Corresponde a las ciencias sociales una fundamentación hermenéutica, centrada en la subjetividad e historicidad del hombre.

---

distintas con metodologías decididamente diferentes, a pesar de ello el periodismo (como ciencia social) puede reclamar para sí una validez científica. Podemos hablar de “las mismas aspiraciones”, siempre que no olvidemos que el tipo de validez es otro.

Estas ideas nos servirán para demostrar que el periodismo, como una de las ciencias sociales, reúne toda la validez científica que necesita como informador de la sociedad.

#### b) La posibilidad de conocimiento

*La filosofía moderna como antecedente y marco conceptual de las discusiones epistemológicas en el periodismo.*

*Modelo de sujeto y objeto como hilo conductor del problema filosófico.*

*Correspondencia de dicho modelo en la teoría del periodismo: periodista y realidad.*

La pregunta acerca de las posibilidades humanas de conocimiento trasciende el ámbito del periodismo. De hecho, es tan antigua como la filosofía misma. Por eso, nuestras primeras consideraciones se apoyarán en las obras de filósofos que reflexionaron detenidamente sobre este asunto.

Concretamente, analizaremos doctrinas de la filosofía moderna, dejando de lado otras etapas de la historia. La elección no es arbitraria: si bien es cierto que el tema epistemológico estuvo presente en todos los momentos de la ciencia, también lo es el hecho de que nunca ocupó un puesto tan importante como en la modernidad. Un simple repaso por los títulos de algunas de sus obras paradigmáticas bastará para ilustrar este punto: *Discurso del método*, de René Descartes; *El avance del conocimiento*, de Francis Bacon; *Ensayo sobre el entendimiento humano*, de John Locke; *Principios del conocimiento humano*, de George Berkeley; *Investigación sobre el entendimiento humano*, de David Hume; y *Crítica de la razón pura*, de Immanuel Kant.

Asimismo, el modelo de un sujeto que busca conocer su objeto (tan difundido entre los autores citados) será el hilo conductor para revisar los sistemas filosóficos modernos, y más allá también. O sea: dicho marco conceptual nos servirá para conectar las reflexiones filosóficas con la problemática de la teoría del periodismo.

El modelo filosófico del sujeto y el objeto se enlaza directamente con la relación entre el periodista y la realidad. La raíz de ambos es idéntica: se trata del hombre que quiere conocer el mundo que lo rodea. Entonces, los análisis filosóficos nos llevarán a

las reflexiones de los teóricos del periodismo que han meditado acerca de este mismo problema.

c) Dos posturas antagónicas, y su superación

*La postura objetiva como aquella que privilegia el rol del objeto en el conocimiento. La postura subjetiva, que afirma la primacía del sujeto.*

*Correspondencia de estas posturas filosóficas en el ámbito del periodismo: la teoría de la noticia como espejo y la teoría de la noticia como construcción de la realidad.*

*Obsolescencia de estas dicotomías, y su superación realizada por la hermenéutica.*

*La obra de Walsh evidencia este cambio.*

*Necesidad de una teoría periodística que se corresponda con la filosofía hermenéutica.*

El conocimiento consiste en cierta relación entre un sujeto y un objeto. En forma más coloquial: entre el hombre y el mundo.

Las posiciones filosóficas (y también las teorías periodísticas) pueden clasificarse según otorguen primacía a una u otra de estas instancias. Es decir: algunas plantean que el objeto (mundo) es lo más importante en el conocimiento, y otras aseguran que lo determinante es el sujeto (hombre).

Llamaremos postura objetiva a la primera, y subjetiva a la segunda. Una sostiene que lo fundamental es el objeto, que puede y debe ser contemplado en sí mismo por una subjetividad imparcial. La otra dice que el hombre tiene una participación activa en el proceso cognitivo, lo cual condiciona el conocimiento que se obtiene acerca del objeto.

Estas posturas filosóficas se plasman en dos correlativas teorías periodísticas: la teoría del espejo de la realidad y la teoría de la construcción de la realidad.

Según la teoría del espejo, el periodista no debe intervenir subjetivamente en su apreciación de la realidad, ya que ésta debe ser transmitida al público en forma totalmente ascética. De acuerdo con la teoría de la construcción, la realidad es producto de la actividad periodística, que con su intervención crea un mundo discursivo e inteligible a partir del caos de hechos.

A lo largo de la tesis analizaremos exhaustivamente estas dos posturas antagónicas, primero en su versión filosófica, luego en su aplicación periodística.

Esperamos poder mostrar que se trata de dos posiciones igualmente estrechas acerca del conocimiento humano, y que no es necesario optar por una de ellas.

La filosofía hermenéutica surgió como un intento de superación de la dicotomía en cuestión. El objetivo del presente trabajo es plantear que esta intención fue concretada, y que sus resultados pueden ser aprovechados por la teoría periodística.

Asimismo, el estudio de la obra de Rodolfo Walsh nos revelará que es posible realizar una síntesis entre la objetividad pregonada por la teoría del espejo y la subjetividad postulada por la teoría de la construcción. A través de dos de las investigaciones periodísticas más importantes de Walsh, veremos cómo se puede articular la vocación científica con la participación subjetiva.

En síntesis: el periodismo como ciencia social puede ser fundamentado a partir de la filosofía hermenéutica. Así como la postura objetiva dio nacimiento a la teoría del espejo, y la subjetiva a la teoría de la construcción, la doctrina hermenéutica puede ser la base de una correlativa teoría periodística.





## II. Marco Teórico

### a) Análisis Filosófico

*Autores estudiados.*

*Análisis selectivo de sus doctrinas.*

*Desarrollo conceptual, no cronológico.*

*Relación de los filósofos estudiados con las posturas en cuestión.*

Este apartado está dedicado al análisis de las doctrinas filosóficas. Dentro de la postura objetiva, trataremos a René Descartes, Francis Bacon y Augusto Comte. Por el lado de la postura subjetiva, incluiremos a George Berkeley, Immanuel Kant y Friedrich Nietzsche. Antes, algunas aclaraciones.

La pretensión de estudiar de manera exhaustiva dichos sistemas sería no sólo excesivamente ambiciosa, sino innecesaria para nuestros propósitos. Tomaremos solamente algunos aspectos de sus filosofías, aquellos que tuvieron impacto en las dos posiciones epistemológicas que nos interesan, y posteriormente en las teorías del periodismo.

Asimismo, el desarrollo será conceptual, no cronológico. La intención no es presentar algo así como una historia de las ideas, sino profundizar en los aportes filosóficos que llevaron a la conformación de la dicotomía en cuestión.

Por último, no es necesario que los autores estudiados encuadren perfectamente en lo que hemos denominado la postura objetiva y la postura subjetiva. Lo decisivo es que cada uno de ellos realizó aportes fundamentales a estas formas de ver el conocimiento humano, y por eso sus filosofías cobran una especial relevancia en este contexto.

### b) Postura Objetiva

#### b.1) René Descartes

*El conocimiento es la verdad del objeto, no del sujeto.*

*El sujeto debe purificarse para alcanzar la objetividad.*

*El método empirista moderno iniciado por Descartes.*

*El sujeto reducido a reflejo del objeto.*

Anteriormente se dijo que el conocimiento está conformado por la relación entre el sujeto y el objeto<sup>3</sup>, y que la postura objetiva se define por la primacía otorgada al segundo en este proceso. Entonces, la verdad consiste en juicios que revelan el ser de las cosas en sí mismas, y no meras ocurrencias subjetivas. La verdad está en los objetos, no en el sujeto. Es la “adecuación del intelecto a la cosa”, según la célebre fórmula aristotélica. Y en palabras de Descartes:

*“...lo que es verdad es algo, ya que la verdad y el ser son la misma cosa...”<sup>4</sup>.*

Ahora bien, por más que la verdad se encuentra en los objetos, sigue siendo cierto que el que lleva a cabo el proceso cognitivo es el sujeto. Descartes asumió esta dificultad en toda su dimensión, y gran parte de sus reflexiones se dirigieron a mostrar cómo es posible la superación de la subjetividad para alcanzar una contemplación objetiva de las cosas.

Lo fundamental es que el sujeto no empañe la visión transparente y fidedigna del objeto. Para ello, Descartes inició una purificación de todos los elementos subjetivos que pueden obstaculizar la trascendencia objetiva.

Las primeras páginas del *Discurso del Método* precisan los componentes subjetivos que han de ser eliminados para llegar a la verdad:

*“...desarraigué de mi mente todos los errores que se hubiesen podido deslizar en ella anteriormente...”<sup>5</sup>.*

Entre esos “errores”, encontramos muchas de las nociones que conforman nuestra apreciación cotidiana acerca del mundo, como la tradición, los modelos, el consenso, los sentidos o la imaginación:

---

<sup>3</sup> Utilizamos a continuación los siguientes términos como sinónimos: objeto, cosa, cuerpo, materia, realidad, mundo exterior (por un lado) y sujeto, espíritu, mente, yo, conciencia (por otro).

<sup>4</sup> *Meditaciones Metafísicas*, p.49.

<sup>5</sup> *Discurso del Método*, p.68.

*“...aprendí a no creer firmemente en nada de lo que hubiera sido persuadido sólo por el ejemplo y la costumbre; y así me liberé poco a poco de muchos errores que pueden ofuscar nuestra luz natural...”<sup>6</sup>.*

*“...la pluralidad de votos no es una prueba que valga nada para las verdades...”<sup>7</sup>.*

*“...fundándome en que los sentidos nos engañan algunas veces, quise suponer que no había cosa alguna que fuese como ellos nos la hacen imaginar...”<sup>8</sup>.*

De este modo, Descartes explicó las instancias subjetivas que deben evitarse en el estudio de la verdad. Ahora bien: ¿cuál es el camino a seguir para escapar de la inmanencia y llegar a una visión objetiva de las cosas? ¿Cuál es la facultad subjetiva que nos muestra la verdadera realidad?

*“...la razón...la única cosa que nos hace hombres y nos distingue de las bestias...”<sup>9</sup>.*

*“...los mismos cuerpos realmente no son conocidos por medio de los sentidos o de la facultad de imaginar sino por el intelecto...porque los entiende o comprende el pensamiento...”<sup>10</sup>.*

Descartes sostuvo que, mediante el uso de nuestra razón, podemos conocer el ser de las cosas, independientemente de nuestro punto de vista, marco de referencia, prejuicios, opiniones, etc. En suma: la razón nos garantiza una visión objetiva de la realidad. No obstante, no nos concentraremos aquí en el racionalismo, sino en el hecho de que la verdad reside en la representación adecuada:

*“...las cosas que concebimos muy clara y distintamente son todas verdaderas...”<sup>11</sup>.*

*“Lo que concebimos clara y distintamente como propio de la naturaleza, esencia o forma inmutable y verdadera de alguna cosa, puede predicarse de ésta con toda verdad...”<sup>12</sup>.*

---

<sup>6</sup> *Op. cit.*, p.50.

<sup>7</sup> *Op. cit.*, p.57.

<sup>8</sup> *Op. cit.*, p.71.

<sup>9</sup> *Op. cit.*, p.44.

<sup>10</sup> *Meditaciones Metafísicas*, p.26.

<sup>11</sup> *Discurso del Método*, p.77.

<sup>12</sup> *Meditaciones Metafísicas*, p.87.

El impacto que tuvieron estas nociones fue inmenso. Sin embargo, aquí interesa destacar algunos aspectos precisos de la doctrina cartesiana.

Nos referimos al método empirista. Si bien Descartes finalmente se inclinó ante el Dios cristiano, las ideas innatas y otros conceptos provenientes de la tradición metafísica, su obra sentó las bases para el empirismo<sup>13</sup> que luego dominó la modernidad.

El nuevo principio puede resumirse del siguiente modo: sólo es verdadero aquello que puede ser percibido y verificado por el sujeto. Todo lo que está más allá debe ser desechado como una especulación estéril; el auténtico conocimiento consiste en lo que podemos representarnos en nuestra subjetividad.

De este modo, los objetos cobran una importancia decisiva en el proceso del conocimiento. Si sólo es real lo que “concebimos muy clara y distintamente”, entonces lo esencial es *aquello* que concebimos, y no el que concibe. Desde Descartes hasta Kant, la aspiración de buena parte de la filosofía (Bacon, Locke, Leibniz, entre otros) será demostrar cómo el sujeto puede representarse fielmente a los objetos, y así alcanzar la verdad.

Esta valoración positiva del papel del objeto tuvo su correlato negativo en la apreciación del sujeto. A partir de Descartes, los filósofos se volvieron con desconfianza contra las facultades subjetivas. Si bien es cierto que la subjetividad quedó establecida como el punto de partida del proceso cognitivo (como marcamos anteriormente), esta circunstancia lo convirtió en un elemento potencialmente peligroso, capaz de obstaculizar el reflejo transparente y fiel del objeto<sup>14</sup>.

Muchos de los elementos de la subjetividad humana fueron expulsados del ámbito de la ciencia. En el caso de Descartes, vimos su condena de los “errores” que hay que desechar. Se le negó un papel productivo y enriquecedor a la tradición, la opinión popular, la imaginación, los sentidos, la fe. La meta era purificar al sujeto por completo, crear un ente cuya única función fuese la de reflejar a los objetos.

---

<sup>13</sup> Expresiones como “método empirista” y “empirismo” pueden prestarse a equívocos en un análisis de la obra cartesiana, confeso racionalista. Pero el empirismo a veces se comprende unilateralmente como la doctrina que se fundamenta en la percepción sensible, dejando de lado la percepción intelectual. Es en ésta última donde Descartes situó la posibilidad de la verdad trascendente, y por lo tanto puede ser considerado, al menos, un precursor del empirismo moderno (por citar sólo un caso, su influencia en las ideas de Locke fue decisiva).

<sup>14</sup> La superación del punto de vista subjetivo es lo que caracteriza a los filósofos de la postura objetiva. Sus doctrinas reconocieron al sujeto como el principio o fundamento del conocimiento, pero también expresaron que dicha subjetividad puede dilatarse (“trascenderse”) para alcanzar una contemplación objetiva de las cosas. Dicho sea esto para diferenciarlos del subjetivismo moderno, según el cual el sujeto queda encerrado en sí mismo, y por lo tanto todo el conocimiento es relativo a su propio punto de vista.